

JUAN ANTONIO MICÓ NAVARRO

Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.

Universitat de València-C.S.I.C.

**FAUSTINO BARBERÁ Y MARTÍ (1850-1924),
MÉDICO, HISTORIADOR, POLÍTICO E INTRO-
DUCTOR EN ESPAÑA DEL "MÉTODO ORAL
PURO" PARA LA ENSEÑANZA DE LOS SORDO-
MUDOS.**

A lo largo de nuestro recorrido por la historia de la medicina valenciana, hemos ido encontrando diversas personalidades más o menos conocidas o recordadas en la actualidad por su labor docente o sus cualidades como prácticos de las diversas especialidades médicas. Algunos, como Francisco Moliner, tenían también una proyección personal en el campo de la política; otros, como Monserrat y Riutort, en la química y la fotografía. Pero creemos que el caso que hoy abordamos tiene unas cualidades especiales, porque Faustino Barberá compaginó su dedicación a la otorrinolaringología y a la enseñanza de los sordomudos, con la actividad política en el naciente movimiento valencianista y la historia de la medicina de una forma tal, que podría abordarse su figura desde cualquiera de estos tres campos, resaltando por sus aportaciones con completa independencia unos de otros. Vamos, pues, a intentar perfilar su biografía, pero incidiendo en su vertiente médica.

Faustino Barberá y Martí nació el 20 de diciembre de 1850 en la cercana población de Alacuás, en cuya iglesia parroquial recibió el bautismo. Era el quinto hijo de los ocho nacidos del matrimonio formado por Victoriano Barberá y Fausta Martí, de los cuales sólo sobrevivieron él y una hermana llamada Dolores.

Su padre, Victoriano, había sido expósito del Hospital General, por lo que se desconoce su procedencia y ejercía como maestro de primera enseñanza en la escuela de Alacuás, lugar de nacimiento de la madre, Fausta Martí. También ejercía Victoriano como profesor de música y era el organista de la iglesia parroquial. Por ello Faustino aprendió música desde niño, llegando a sustituir a su padre tras su fallecimiento tanto en el oficio de maestro como en el de organista. Tanta fue su afición y facilidad para la música que, según informó su criada años más tarde a Rodrigo Pertegás, cuyas notas manuscritas hemos utilizado fundamentalmente para la elaboración de este trabajo, Barberá llegó a reunir en su casa un piano de cola, el armonium de su padre, un violonchelo y varios instrumentos más, los cuales utilizaba con asiduidad.



Faustino Barberá. Retrato de Antonio García.

Tras cursar la enseñanza primaria en Alacuás, continuó sus estudios asistiendo diariamente como alumno externo al colegio de las Escuelas Pías de Valencia, situado aún hoy día en la calle Carniceros. No obstante estaba matriculado en el Instituto provincial de segunda enseñanza, donde se examinaba. Este período de seis años, entre 1862 y 1869 nos demuestra su afición al estudio y su constancia pues, como afirma Rodrigo Pertegás:

"venía diariamente a pie a Valencia. Hay que tener en cuenta que según el régimen de dichas escuelas [Pías] en aquella época, había que asistir a los corros para preparar la lección, antes de la misa a las siete de la mañana, lo que arguye la necesidad de salir del pueblo a las cinco todo lo más tarde, pues la distancia es de unos siete kilómetros. Es también de advertir que en los años en que Barberá era estudiante no se había

construido la actual carretera desde la Cruz de Mislata a Torrente y que formalmente tenía que irse por el camino antiguo que se llama "Camí fondo", porque como todos los que rodeaban la capital estaba más bajo que los campos de la huerta, lo que hacía que en la época invernal estaba casi completamente embalsado por aguas pluviales".

En septiembre de 1870 falleció su padre en Alacuás haciéndose cargo, como ya dijimos, de las clases en la escuela y el cargo de organista que éste ejercía para poder ayudar al mantenimiento de la familia. Pero pronto se trasladaría a vivir a Valencia junto con su madre y hermana para comenzar la carrera de medicina. En nuestra ciudad fallecería Fausta Martí en 1872, a los sesenta y un años, en la calle de la Corona número doce, siendo enterrada en el Cementerio General. Ese mismo año, en diciembre, obtuvo Faustino por oposición la plaza de alumno interno para el servicio de las clínicas de la Facultad de Medicina.

En enero de 1875 fue incluido en el alistamiento para el ejército, siendo



Participantes en el Primer Congreso Médico-Farmacéutico Regional, celebrado en Valencia en 1891. Barberá es el quinto de la primera fila, empezando por la derecha.

declarado, tras el reconocimiento médico, inútil para el servicio de las armas, aunque desconocemos el motivo de esta incapacidad. Así mismo, este año obtuvo el grado de licenciado en medicina y cirugía por nuestra Facultad y en octubre fue contratado ya como médico-cirujano municipal por el ayuntamiento de Sedaví, con un sueldo de "setecientas pesetas, pagador de fondos municipales, por trimestres vencidos, por la asistencia a los enfermos que el Ayuntamiento señale".

Contrajo matrimonio en primeras nupcias, en 1878, con Encarnación Ferrandiz Alejos, perteneciente a una familia acomodada de Picaña, de cuya unión nacieron cinco hijos, que murieron todos a temprana edad, excepto una niña de la que más adelante hablaremos.

En octubre de 1879 se le expidió el título de doctor en medicina y cirugía por la Universidad Central. Su tesis doctoral la había leído en 1874. Llevaba por título *De la Malaria* y la había defendido ante un tribunal compuesto por Juan Creus, Julián Calleja, Carlos Guijarro, Francisco de Cortejarena y Rafael Martínez.

Cuando se declaró en Valencia la epidemia de cólera de 1885, célebre como todos sabemos por practicar Jaime Ferrán las primeras inoculaciones con su



La enseñanza del sordomudo según el método oral. Valencia, 1895.

nes médicas, dirigiendo desde 1888 una de las más prestigiosas publicaciones médicas valencianas: el Boletín del Instituto Médico Valenciano. En mayo de este año fue designado, por unanimidad, secretario de la sección de obstetricia del Congreso ginecológico Español, que se celebró en Madrid, lo que da idea de su prestigio profesional a nivel nacional.

Un año más tarde, en 1889, fundaría una revista de carácter quincenal denominada Revista Valenciana de Ciencias Médicas, en la cual abrió él mismo una sección destinada a la divulgación de artículos referentes a la historia de la medicina valenciana y a la publicación de documentos históricos inéditos o poco conocidos. Esta dejaría de publicarse tras su muerte en 1924.

Por aquellos años el jesuita padre Antonio Vicent, fundador del movimiento obrero católico en Valencia y eminente biólogo, que

método en las poblaciones de Alzira y Carcagente, Faustino Barberá era médico titular de Sedaví. Allí desarrolló una intensa actividad para el seguimiento y control de la enfermedad en su demarcación, por lo que se le concedió la Cruz de Beneficencia en atención a "su conducta profesional en aquellas históricas circunstancias, y tan completo estudio que de la misma hizo". Aún dos años más tarde, el Instituto Médico Valenciano le otorgó una medalla de oro y el título de socio de mérito, por la Memoria que sobre la mencionada enfermedad había redactado.

En mayo de 1887 falleció, a los veintiséis años, su primera esposa, en su domicilio de la calle de las Damas de Valencia. Esta unión había durado nueve años.

A lo largo de su vida Faustino Barberá colaboró en un gran número de publicaciones

Fisiología e higiene de la voz.
Valencia, 1897.





Grabado que representa a Faustino Barberá, dibujado por B. Maura en 1897, con la firma autógrafa de Barberá.

ces tan nuevos en Valencia, fue una Memoria sobre las Diatorreas de esta región, redactada cuando trabajaba en el laboratorio del P. Vicent, que quedó inédita y considero perdida.."

También en 1890 propuso Barberá al Instituto Médico Valenciano que el año siguiente se celebrara el cincuentenario de la fundación de dicha entidad. El Instituto aprobó esta iniciativa por unanimidad y se acordó convocar el Primer Congreso Médico Regional, que se celebró en Valencia con gran participación de los científicos valencianos. En la consecución de este proyecto se volcó Faustino Barberá, a quien se nombró secretario de la comisión gestora.

En 1892, en reconocimiento a sus méritos como profesional y a su trayectoria humana, fue nom-

se consideraba discípulo de Ramón y Cajal, con quien llegó a mantener correspondencia científica, crearía en el colegio de San José un museo de ciencias naturales y un laboratorio biológico en el que se formarían, como veremos, muchos científicos valencianos. Así, Rodrigo Pertegás nos dice:

"Ávido de adquirir nuevos conocimientos, junto con su inseparable Guillem y Marco, con el modesto naturalista coterráneo Tarín y Juaneda y con otros jóvenes estudiantes, en su mayoría médicos residentes en Valencia, asiste y trabaja en el laboratorio de biología que por aquel tiempo tenía, en el colegio de San José, el insigne P. Antonio Vicent S.J... En este laboratorio, que fue el primero que se montó en Valencia, aprendió la técnica micrográfica y microbiología que le puso en condiciones de hacer estudios sobre el cólera en 1890, en un pequeño gabinete establecido en su propio domicilio; pero su primer trabajo sobre estos asuntos, entonces tan nuevos en Valencia, fue una Memoria sobre las Diatorreas de esta región, redactada cuando trabajaba en el laboratorio del P. Vicent, que quedó inédita y considero perdida.."

Faustino Barberá durante un reconocimiento laringoscópico, grabado de B. Maura, 1897.





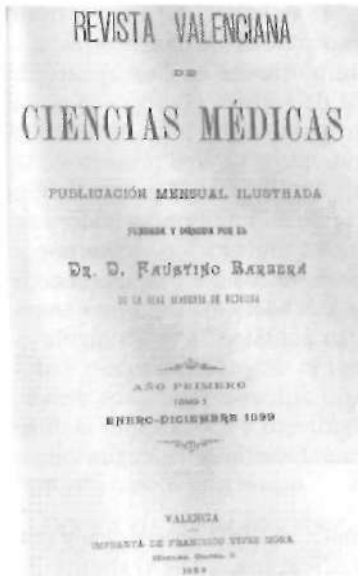
Postal autógrafa enviada desde Ginebra en julio de 1899.

brado caballero de la Orden de Isabel la Católica. Así mismo la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valencia le admitió como académico de la misma en mayo de 1893.

Aunque ya hemos dicho que los hijos que tuvo con su primera esposa fallecieron a una edad muy temprana, una hija de esta unión, llamada Encarnación, llegó a alcanzar la edad de nueve años. Así sabemos que esta niña se encontraba en 1894 en una masía que poseía su tía materna Concha Ferrandiz, pasando las vacaciones de Pascua. Allí enfermó de difteria, siendo traída rápidamente a la casa paterna de Valencia situada en la calle de Cuarte número 12. Pese a los desvelos de su padre y otros facultativos falleció a los pocos días.

Tras la desaparición de su única hija, sumido en la tristeza, decidió trasladarse a Viena para olvidar su tragedia y ampliar estudios en otorrinolaringología, especialidad en la que comenzaba a centrar su práctica médica, donde permaneció durante ocho meses.

Una de sus principales aportaciones en el campo de la medicina fue la difusión e implantación en España del método oral puro para la enseñanza de los sordomudos. Aunque en nuestro país, ya en autores clásicos que habían tratado este tema como Laso, Ponce de León, Bonet, Hervás y Panduro o Pereyra, se había aconsejado un método mixto de enseñanza, o sea a través de la palabra y de la



Primera portada de la Revista Valenciana de Ciencias Médicas. Valencia, 1899.

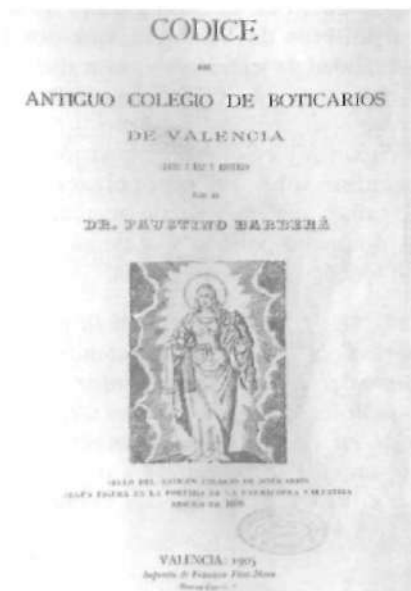
Entre 1897 y 1899 viajó por distintos países de Europa para ampliar de nuevo sus conocimientos científicos. Así Rodrigo Pertegás afirma que:

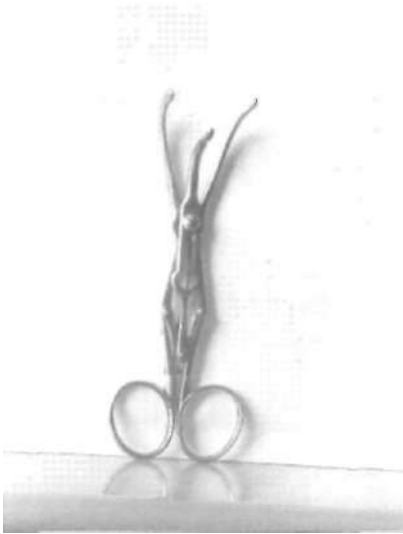
"...frecuentó los hospitales más célebres y las clínicas de la especialidad más acreditadas de la Francia, Italia, Austria y Alemania, visitando y estudiando afondo la organización interna y los planes terapéuticos-pedagógicos más seguidos en los colegios de anormales. Se adiestró en la práctica quirúrgica de las enfermedades de la garganta, nariz y oídos; se proveyó de un copioso y perfeccionado arsenal quirúrgico y volvió a su querida Valencia, para establecer en ella quizá la primera clínica de Otorrino-laringología, montada a la altura de las más acreditadas del extranjero".

mímica, fue el abate Tarta quien defendió por primera vez la enseñanza del método oral puro, palabra por palabra, en Milán en 1880. A partir de este momento fue extendiéndose esta técnica por el resto de Europa. Barberá, preocupado por el tema y por el trato que se daba a los deficientes físicos y psíquicos en nuestro país, importó este sistema y lo difundió a través de su obra titulada *De la enseñanza del sordomudo por el método oral puro*, editada en 1895 y que dos años más tarde fue declarada por el Consejo de Instrucción Pública y por la totalidad de los colegios que se dedicaban a la enseñanza de los sordomudos en España como libro de texto.

En julio de 1896 leyó un discurso ante la Real Academia de Medicina de Valencia sobre *La terapéutica de Brown* y en diciembre se le nombró secretario de esta institución.

Edición del Códice del Antiguo Colegio de Boticarios. Valencia, 1905.





Amigdalotomo.

carácter histórico, que a partir de este año, como afirma Emilio Balaguer, "supera a veces a los estrictos trabajos médicos".

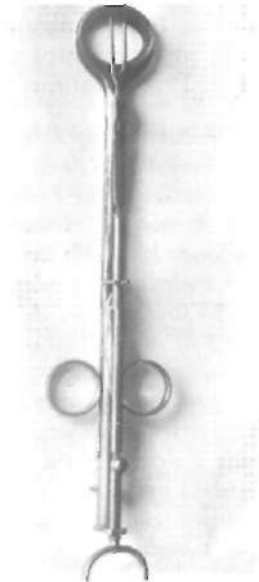
Un año más tarde, en 1903, leyó un discurso en la Casa-gremio de los carpinteros de Valencia, que por la actualidad de su tema no nos resistimos a extractar. Se titulaba *La causa y el remey de la decadencia present d'Espanya* y en él daba una visión muy peculiar sobre la "europeización de España", que nos puede acercar a su pensamiento político y al de su época. En uno de sus párrafos decía:

"Es frequent legir en la premsa periódica: "solo europeizándonos evitaremos tristezas y quebrantos", "los españoles debemos europeizarnos" y així en varíes formes havem ohid zarandejar la parauleta europeísmo. La causa y lo remey del decaiment d'Espanya."

Con el comienzo del nuevo siglo encontramos referencias a las otras dos facetas importantes en la trayectoria intelectual de Faustino Barberá. Así, en el aspecto político, en julio de 1901 le nombraron vicepresidente primero de la Junta directiva de "Lo Rat Penat". Un año más tarde en un discurso leído ante dicha entidad titulado *Valencianisme y valentinocultura*, Barberá expuso el concepto que tenía del valencianismo como movimiento político. En él distinguía el regionalismo del nacionalismo y del socialismo, afirmando que éstos desvirtuaban al primero y abogaba por la difusión y generalización de la lengua valenciana.

También en 1902 encontramos una mayor dedicación a los trabajos de carácter histórico, que a partir de este año, como afirma Emilio Balaguer, "supera a veces a los estrictos trabajos médicos".

Dilatador traqueal.





Espejo para exploración laríngea.

Els homes que coneguem en lo mon es espanyol, frances, ingles etc., que tots tenen les seues costums, son origen, sa historia y que aplicat açó als habitants de nostra nació deu eixa diversitat modificar les disposicions llegendatives de modo y manera que conserven aquell particularisme regional que tan bon resultat doná a lo temps pasat".

También este año fue nombrado vocal de la Junta directiva de la primera Asociación de la prensa médica; comisario por el distrito de Sagunto, en régimen de representación, de los médicos titulares del mismo, y presidente del Instituto Médico Valenciano para el siguiente curso.

En 1904 fue designado socio de mérito de la Asamblea nacional de la buena prensa que se celebró en Sevilla y en 1905 publicó el Códice del antiguo Colegio de Boticarios de Valencia, con una amplia introducción, quizá una de sus contribuciones a la historia de la medicina valenciana que más fama le ha dado entre las generaciones posteriores de historiadores.

La Junta general de la "Liga contra la tuberculosis" lo nombró presidente de

"Y pregunte yo ¿Q'es eixó d'europèizarse? ¿Conten á Espanya per terra Africana? ¿Es q'estem nosaltres ara en l'oscuritat y el atrás del salvajisme?"

Y más adelante añade:

"El estat de postració actual de nostra Nació obeix á mon sentir, no a falta si no sobra d'europèizado, al menys d'europèizado falsifica".

"Que fuixcam d'eixes tendencies a copiar irreflexivament del extranger, que acabem d'una ab ixos legisladors que s'himaginen un home ideal que no existeix en ninguna gent, y pa dell dicten lleis artificials a capricho, sense reflexionar en que

Otoscopio.



la comisión de propaganda y vocal del comité directivo de la misma en abril de 1906 y en mayo, la junta organizadora del Primer Congreso de Historia de la Corona de Aragón lo eligió miembro de la Junta general para la realización del mismo. También la junta de gobierno del sanatorio para leprosos de Fontilles, que acababa de crear su amigo el jesuita padre Ferrís, le incluyó en la comisión facultativa que debía regir esta institución junto a Enrique Slocker, Manuel Zurriaga, Joaquín Aguilar Jordá y otros. Por último, en diciembre, fue nombrado presidente de honor de la sección de sordomudos por la Asamblea nacional para el mejoramiento de la suerte de los sordomudos y ciegos.

En el terreno de la política creó en 1907, junto a varios amigos, una asociación que denominaron "Societat Regionalista Valencia Nova". Esta supuso un paso importante en el desarrollo del naciente movimiento nacionalista valenciano, pues fue la primera entidad que pasó de los planteamientos de recuperación meramente lingüística y literaria a tener unos objetivos de clara reivindicación de los derechos autonómicos valencianos desde una perspectiva política, que partía de la pérdida del derecho foral valenciano. Así, cuando se cumplía el segundo centenario de la abolición de los Fueros y libertades valencianas por el decreto de Nueva Planta del rey Felipe V, "Valencia Nova", encabezada por Faustino Barberá celebró en Valencia una Asamblea regionalista. Pero Barberá, que tenía un sentido burgués de las reivindicaciones nacionalistas, como ya hemos apuntado, diferenciando el regionalismo moderado, del cual era partidario, de los nacientes movimientos de reivindicación autonómica que ya se extendían entre los componentes jóvenes de su formación, que pretendían una más amplia recuperación de las libertades perdidas, tuvo serios enfrentamientos y disgustos con estos colectivos minoritarios, así como con el virulento sector republicano de los blasquistas. Rodrigo Pertegás nos define la postura de Faustino Barberá en estos términos:

"El regionalismo de Barberá era sano, enemigo de las estridencias y de las exageraciones de los exaltados, que en 1907 le motejaron de mal patriota y poco entusiasta, y lejos de ser exclusivista estaba contenido, y se inspiraba en el sacrosanto amor a España".

No obstante creemos que la figura de Faustino Barberá es importante para el posterior desarrollo del nacionalismo valenciano, pues su postura constituía un paso decisivo en la recuperación de la conciencia política como pueblo diferenciado dentro del conjunto de los pueblos de España, y en especial por su adscripción a la clase médica, que en aquella época defendía un concepto de total sumisión a la lengua y la cultura castellana como símbolo de prestigio y "status" social, y un total desprecio por la lengua y la idiosincrasia valenciana. Así, la valiente defensa que Barberá realizó de la utilización de nuestra lengua autóctona como vehículo de cultura, desde su posición de médico prestigioso tanto desde el punto de vista profesional como social, le dan un valor de adelantado a su época,

que debió costarle serios disgustos y chanzas. Recurriendo nuevamente a la biografía manuscrita de Rodrigo Pertegás, vemos cómo Barberá utilizaba de forma cotidiana nuestra lengua:

"Pero principal y ordinariamente en la santa empresa de aleccionar al pueblo se servía de la propia lengua del pueblo que es la que mejor comprende y conoce, y para que su lengua fuera pura, castiza y atrayente, procuraba perfeccionarse en ella, familiarizándose con la lectura y estudio de los clásicos, cuya sintaxis y ortografía se asimila para transmitirla a los demás, empleando un vocabulario claro del que excluía las palabras que por arcaicas, son de difícil inteligencia y las voces, frases y giros exóticos, y los que, poco cultos, y mal sonantes, le desnaturalizan, afean y corrompen".

En noviembre de 1907 contrajo segundas nupcias con Joaquina Alcañiz y Altamira, acaudalada viuda natural de Sax, provincia de Alicante. El matrimonio instaló su residencia en la ciudad de Valencia, pero por incompatibilidad de caracteres se separaron a los once meses de la unión, viviendo a partir de entonces Faustino Barberá en Valencia con una criada que llevaba muchos años a su servicio y su mujer en Sax junto al hijo de ambos, al que su padre veía de forma esporádica, aunque se interesaba constantemente por su salud y su educación, como lo demuestra la correspondencia que mantenía con su esposa.

En septiembre de 1918 se sintió enfermo por la estrangulación de una hernia, siendo operado en la Casa de la Salud que había fundado el doctor Candela. Sé le practicaron dos intervenciones durante las cuales no consintió que se le aplicara anestesia con cloroformo, siguiendo atentamente el curso de las mismas, lo que da idea de su fortaleza física.

Desde 1919 a 1921 desempeñó el cargo de presidente del Colegio de Sordomudos y de Ciegos de Valencia, del que había sido uno de los promotores. En él implantó el método oral puro para la enseñanza de los sordomudos, así como el Braille para los ciegos y el Abreu para la enseñanza musical.

El 5 de enero de 1924 falleció Faustino Barberá a la edad de 73 años. En 1926 se le dedicó un homenaje en su pueblo natal, Alacuás, rotulando una calle con su nombre.

Fuentes y bibliografía

BALAGUER PERIGÜELL, E.: "Medicina y política en la Valencia de la Restauración. La obra de Faustino Barberá y Martí (1850-1924)." *Medicina Española*, 66 (1971), 138-149.

BARBERA MARTÍ, F.: *Valencianisme y valentinocultura*. Ejemplar manuscrito, 1901.

BARBERÁ MARTÍ, F.: *La causa y el remey de la decadencia present d'Espanya*. Ejemplar manuscrito, 1903.

LÓPEZ PIÑERO, J. M.: "Los saberes médicos y su enseñanza", en: *Historia de la Medicina Valenciana*. Valencia, Vicent García, 1992, vol. III, pp. 107, 112,113.

RODRIGO PERTEGÁS, J.: *Biografía del Doctor Faustino Barberá*. Ejemplar manuscrito.

Varios papeles manuscritos de Faustino Barberá y Rodrigo Pertegás, pertenecientes al Fondo Rodrigo Pertagás, conservado en la Biblioteca y Museo Historicomédicos de Valencia.